



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y SOCIALES

Jornada de investigación en Ciencias Sociales

Carrera de Sociología, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, 26 octubre de 2009

El mercado del libro argentino.

Las transformaciones en la industria editorial en el capitalismo posindustrial¹

Alejandra Ravettino

Socióloga (UCES) Doctoranda en Cs Sociales (UBA)

Resumen: El proyecto propone analizar las transformaciones en el mercado del libro argentino a partir de las reformas políticas y económicas neoliberales focalizando en la gestión estatal y los marcos regulatorios vigentes. En este sentido, es clave considerar el impacto de las nuevas TICs, la aparición de actores extranjeros y ajenos al campo cultural, la concentración económica y geográfica, y la polarización de la industria editorial. De acuerdo con las tendencias financieras y productivas del capitalismo posindustrial, es necesario examinar cómo fue surgiendo a nivel mundial una nueva dinámica ante la crisis del modelo fordista y su reemplazo por uno flexible de carácter diseño-intensivo que privilegia la presentación y difusión de ciertas obras, la consolidación de prácticas culturales y tendencias de lectura y la canonización de determinados autores. Y con ello, advertir el modo en que estas estrategias de mercado y las políticas de circulación impuestas como modelo impactan y condicionan a la propia actividad editorial reestructurando al campo de producción cultural del que forma parte.

o **El problema de investigación**

El surgimiento del mercado editorial nacional puede ubicarse en el período 1880-1899 y en el marco del proceso de modernización vinculada con la educación y el proyecto sarmientino. Cabe destacar al *Anuario Bibliográfico de la República Argentina* (1879-1887) de Alberto Navarro Viola,² catálogo que daba cuenta de las publicaciones impresas en el país durante ese período. El anuario puede ser leído como herramienta político-cultural de un sector que buscaba hegemonizar un proyecto, establecer un canon literario nacional, orientar el debate

¹ El presente proyecto de tesis doctoral se inscribe en el marco del proyecto PICTO CRUP 2005 N° 31060 titulado *La brecha en el vínculo entre PyMES y organismos proveedores de asistencia. Un abordaje desde la problemática de los pequeños empresarios y de las comunicaciones intersectoriales*, aprobado por el FONCyT y cofinanciado por la UCES

² Perteneciente a la clase dirigente e intelectual de la generación del 80 del siglo xix, secretario privado de Roca, bibliófilo y editor.

social y construir un pasado común pensando a Argentina como “*el polo cultural del mundo*” (De Sagastizábal, 2002). Hacia fines del siglo xix aún no existía la figura del editor, era el autor o impresor el que debía notificar respecto de la obra.³

Vale mencionar, que la industria editorial se genera autónoma respecto de la dinámica agrícola-exportadora; es decir, basada en el mercado interno. A partir de un incipiente mercado editorial, y tomando como periodización el aporte de (De Diego, 2006), puede pensarse su evolución y desarrollo a través de cuatro momentos específicos.

En las dos primeras décadas del siglo xx se ubica la fase de organización del espacio editorial, la profesionalización del escritor y la ampliación del público lector. Hacia 1920-1938 emerge el editor moderno, actor con oficio reconocido y legitimado en el círculo intelectual, y el mercado de libros baratos cuyas editoriales emblema han sido Claridad y Tor.

La segunda etapa, conocida como la “época de oro” de la industria editorial, se ubica entre 1938-1955. Es en esta fase donde se estima la influencia notable de los inmigrantes españoles en el origen y desarrollo de importantes casas editoriales como Espasa-Calpe, Losada, Sudamericana y Emecé. El período 1956-1975 marca la consolidación del mercado interno destacando los 60 como la década de modernización y radicalización política así como la expansión de la matrícula universitaria, y con ello, un nuevo público lector. Son Eudeba y Centro Editor de América Latina, las editoriales del momento.

La tercera etapa estuvo signada por la dictadura y la crisis de la industria editorial (1976-1989). Años oscuros de represión al campo intelectual, persecución a productores, exilio, censura de libros, autocensura y ciertas estrategias de resistencia cultural. Y luego, con la democracia y la libertad política para editar, la imposibilidad económica de llevarlo a cabo por la crisis inflacionaria y consecuente quiebre de casas editoras.

Finalmente, el cuarto momento y objeto del presente trabajo, comienza con la década de los 90. Este período se contextualiza en la globalización advirtiéndose el reemplazo de las estructuras sociales tradicionales por las de la información y comunicación en el marco de la des-diferenciación de las esferas cultural y económica. (Lash; Urry, 1998). El fenómeno de destradicionalización de las sociedades (Giddens, 1997) puede homologárselo con la conversión del capitalismo industrial en *capitalismo posindustrial*. Este último se caracteriza por la emergencia de una nueva dinámica productiva a partir de la crisis del modelo de acumulación fordista y su reemplazo por un régimen de *acumulación flexible*. En este sentido, surge un consumo crecientemente especializado que conlleva formas de producción más flexibles; se originan series más pequeñas de un bien y se amplía la gama de productos en oferta. Para que esto sea posible es elemental innovar más rápido, de allí que el proceso sea *diseño-intensivo* y reconozca en la investigación y desarrollo (I&D) su actividad principal. La intensidad en conocimientos implica la reflexividad. Por ello, los productos de las industrias culturales son *objetos reflexivos* y no sólo materiales por ser fruto de una *operación estética*. Como fenómenos de consumo en general, y consumo cultural en particular, se evidencia cierta individuación estético-expresiva y la atomización de consumidores normalizados en nichos de mercado. (Lash; Urry, 1998).

³ El impresor-editor del momento era Carlos Casavalle dueño de la mítica “Imprenta y librería de Mayo”, sitio de encuentro del círculo intelectual de la época.

A partir de lo expuesto, cabe preguntarse qué características asume este nuevo proceso productivo en el campo editorial en el mundo, pero más aún en Argentina, considerando su posición de país periférico y subordinado a las políticas económico-financieras impuestas. Es decir, ¿de qué modo la dinámica financiera y el modelo productivo en el capitalismo posindustrial determinan al mercado del libro argentino?

El período señalado cristaliza el proceso de desnacionalización de la industria editorial argentina, y la simultánea polarización del campo. En este sentido, la concentración del mercado en unos pocos grupos editoriales mediante adquisiciones y fusiones generó como efecto secundario el surgimiento de sellos independientes que comenzaron a funcionar con reglas más próximas a la lógica del capital simbólico y al intercambio entre pares que a la del capital económico.

Del mismo modo que en la “época de oro” aunque por otras razones, el crecimiento de la industria editorial nacional en términos estadísticos no provocó en la década citada el desarrollo del libro de autor argentino.⁴ La adquisición de editoriales por parte de capitales extranjeros activó una lógica de mercado cuyos mecanismos más notorios han sido el aumento de lanzamientos como novedades, la reducción de las tiradas, la promoción cruzada entre diferentes medios de comunicación (Chartier, 2005), la segmentación de la oferta y la demanda, y cierta competitividad extrema, que reestructuró al campo de producción cultural del que forma parte.

Además de la reconfiguración del mercado del libro nacional en términos de posiciones, se han suscitado una serie de cambios en los modos de producción, difusión y consumo literario que merecen ser analizados en detalle. ¿Cómo influye la concentración editorial y las nuevas reglas de mercado en la producción y difusión de las obras, y cómo altera a las tradicionales categorías literarias?

Como se ha indicado, una de las estrategias de producción y distribución impulsadas por los grandes grupos es la segmentación de la oferta y del público latinoamericano. La globalización como apertura de los mercados nacionales en la industria editorial concluye en *integraciones regionales* que fragmentan la lengua castellana. (García Canclini, 1999). Así pues, la industria latinoamericana está organizada por sellos transnacionales que agrupan la producción y distribución en circuitos regionales y lingüísticos, lo que implica la constitución artificial de catálogos nacionales. Y de allí, la reificación de cierta literatura “liviana” que no pretende trascender menos convertirse en obra maestra (Link, 2003).

Además de la proliferación de libros y liviandad de los relatos, se sugiere la incapacidad de discutir la propia literatura latinoamericana en su contexto original. ¿Sería pertinente afirmar que se publica a un ritmo y una periodicidad que garanticen la supervivencia de los sistemas

⁴ El boom del libro argentino y la novela latinoamericana y el lanzamiento de las editoriales universitarias coincide paradójicamente con una curva de decadencia de la industria editorial argentina. Es decir, la “época de oro” coincide con un desarrollo significativo de la literatura argentina, pero de una literatura de minorías; y el comienzo de la decadencia de la industria editorial en el período siguiente coincide con un desarrollo notable de la literatura argentina y latinoamericana en el interés del público.

de distribución y promoción, para así mantener la ficción nacional? Se trata entonces de una redefinición mediático-mercantil de lo que conviene publicar. Las condiciones bajo las cuales se produce repertorio reducen a los artistas-creadores a proveedores de contenidos, y al editor a un filtro de valores. De este modo, el trabajo intelectual y cultural deviene en servicio contratado donde el gran protagonista es el empresario que organiza sus productos en busca de demandas específicas. Se vislumbra así, una *nueva división internacional del trabajo cultural* (Yúdice, 2002) que sintetiza el modelo de acumulación basado en los derechos de propiedad intelectual. Por otra parte, cabe preguntarse ¿cómo se articulan los autores clásicos y los consagrados con las nuevas reglas que impone la industria actual? Reflexionar respecto de qué literatura es viable y qué queda de los antiguos modelos de escritor-intelectual como intérpretes de la cuestión latinoamericana es otra de las dimensiones a trabajar.

Por último, es sabido que la reforma del Estado a partir de los 80 comenzó a producir en el mundo el replanteo de las reglas de juego que rigen las relaciones entre las esferas pública y privada tratándose no sólo de transformar la burocracia estatal o reorientar sus políticas sino de redefinir su rol y los alcances de su intervención. Por ello, resulta fundamental para el análisis de la industria editorial argentina conocer el modo en que el aparato administrativo y productivo estatal se ha desempeñado históricamente en los procesos de formulación e implementación de políticas públicas editoriales y las tendencias que asume actualmente su reforma y transformación. Y de este modo, abrir un espacio de reflexión para las posibilidades de ruptura del clásico esquema de concentración geográfica de las editoriales (aglutinadas en CABA, Gran Buenos Aires, Córdoba, Rosario) tendiente a federalizar la producción editorial mediante la gestión pública cultural.

- o **Precisiones metodológicas: objetivos, actividades y técnicas**

En primer lugar, será tarea elemental caracterizar al proceso de *acumulación flexible* así como también considerar la nueva división internacional del trabajo cultural destacando la posición de Argentina respecto de otros países, para explicitar el modo en que ha surgido la nueva dinámica financiera y productiva editorial en el mundo y su incidencia en la actividad local en el marco del capitalismo posindustrial.

Simultáneamente, revisar la historia del campo de producción editorial nacional a través de la trayectoria de los agentes e instituciones que lo conforman, resulta fundamental para comprender el modo en que la entrada de grupos extranjeros y ajenos al campo cultural altera la dinámica interna de la estructura. Por ello, se prevé reconstruir el desarrollo histórico del quehacer editorial desde la conformación del mercado del libro en Argentina en el siglo XIX. En este sentido, se relevará y analizará exhaustivamente fuentes secundarias como anuarios, documentos y registros estadísticos.

Al momento de reconfigurar el mercado del libro local será imprescindible establecer zonas de concentración económica-geográfica y zonas de polarización de la industria que den cuenta de la posición del campo editorial nacional respecto del campo de poder mundial. Se considera de gran utilidad procedimental la elaboración de un mapa con los agentes

involucrados a partir de las fusiones y adquisiciones desde los 90, no sin antes precisar qué se entiende por *grandes editoriales y sellos independientes*.

Con el propósito de explicitar los actuales criterios de comercialización del libro, se reconstruirán las destrezas del mercado comparando las políticas editoriales entre tipos de sellos. Para ello, será necesario especificar las estructuras del negocio editorial y de las relaciones objetivas entre las posiciones que lo ocupan y compiten por la legitimidad intelectual o artística. Como parte de las estrategias de mercado, se estima analizar críticamente las campañas de difusión focalizando en el fenómeno de *promoción cruzada* en los multimedios. Las observaciones en las librerías tradicionales y grandes espacios serán pertinentes para el análisis de las tendencias de promoción y exhibición en los puntos de venta.

Considerando la homología entre oferta y demanda (Bourdieu, 2006) se prevé dar cuenta de las prácticas culturales y tendencias de lectura actuales señalando el fenómeno de atomización de consumidores normalizados en nichos de mercado. El armado de grupos focales con lectores será de gran aporte al indagar en los consumos culturales priorizando el sentido que los sujetos le confieren a sus acciones.

Y, para explicitar el modo en que el Estado ha regulado la actividad editorial en el país desde la conformación del mercado del libro, será necesario comparar los aspectos legales, institucionales y marcos regulatorios históricos con los vigentes siendo la actividad básica el rastreo de políticas públicas acerca de la industria editorial.

Con respecto a las técnicas, cabe mencionar que las entrevistas en profundidad a informantes clave será la práctica cualitativa de relevamiento de datos primarios recurrente en cada uno de los objetivos que así lo ameriten. Y, la construcción de tipos ideales de libros, editoriales, librerías y lectores será una herramienta clave para el análisis profundo de cada dimensión.

Bibliografía básica e inicial

Beck, Ulrich; Giddens, Anthony; Lash, Scott. *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza, 1997, 265 p.

Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. (1979). 3a ed. España: Taurus, 2006, 597 p.

Bourdieu, Pierre. El campo científico. En: *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

Chartier, Roger. *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. 3ª ed. Barcelona: Gedisa, 2005. 108 p.

De Diego, José Luis. *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006. 288 p. (Libros sobre libros).

De Sagastizábal, Leandro. *Diseñar una nación. Un estudio sobre la edición en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2002. 159 p. (Vital).

De Sagastizábal, Leandro; Esteves Fros, Fernando (comp.) *El mundo de la edición de libros: un libro de divulgación sobre la actividad editorial para autores, profesionales del sector y lectores en general*. Buenos Aires: Paidós, 2005. 272 p. (Diagonales).

García Canclini, Néstor. Opciones de políticas culturales en el marco de la globalización. En: VV.AA. *Informe mundial sobre la cultura. Cultura, creatividad y mercados*. Madrid: UNESCO, 1998. [En línea]. <http://chrasines.googlepages.com/GarcaCanclini.pdf> [Consulta: 25 septiembre 2008].

García Canclini, Néstor. *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós, 1999.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: Observatorio de Industrias Culturales. *Pymes de la Cultura. El desafío de la competitividad*. 1° Encuentro Internacional Pymes de la Cultura. Buenos Aires: Ministerio de Producción, 2005. 149 p.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Observatorio de industrias culturales. *Las industrias culturales en la Ciudad de Buenos Aires*. Concurso de ensayos 2007. Trabajos premiados. 2007. 185 p.

Kozak Rovero, Gisela. ¿Adónde va la literatura? La escritura, la lectura y la crítica. Entre la galaxia Gütemberg y la galaxia electrónica. *Revista Iberoamericana*. 67 (2001): 687-707.

Lash, Scott; Urry, John. *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998. 465 p.

Link, Daniel. Literatura de compromiso. *Foro hispánico. Revista hispánica de Flandes y Holanda*, 24(2003):15-28.

Rama, Claudio. *Economía de las industrias culturales en la globalización digital*. Buenos Aires: Eudeba, 2003. 192 p.

Rivera, Jorge. *El escritor y la industria cultural*. Buenos Aires: Atuel, 1998. 159 p. (Los Argentinos).

Romero, José Luis. *Las ideas en la Argentina del siglo XX*. 3ª ed. Argentina: Biblioteca Actual, 1987. 230 p.

Sora, Gustavo. Editores y editoriales de ciencias sociales: un capital específico. En: Altamirano, Carlos [et. Al; compilado por Neiburg, Federico; Plotkin, Mariano]. *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento en Argentina*. 1° ed. Buenos Aires: Paidós, 2004.

Yúdice, George. *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa, 2002, 475 p.

Yúdice, George. La reconfiguración de políticas culturales y mercados culturales en los noventa y siglo XXI en América latina. *Revista Iberoamericana*. 67(2001): 639-659.